

Juan Crisóstomo Lafinur, el primer profesor de filosofía sin sotana en Buenos Aires. Curso dictado en 1819 en el Colegio de la Unión del Sud

Juan Crisostomo Lafinur, the First Philosophy Professor Without a Cassock in Buenos Aires. Course Taught in 1819 at the Colegio de la Unión del Sud

Cristina Ambrosini

cristinaambrosini@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6208-0833>

Doctora en Filosofía por la UBA, Profesora regular jubilada de la UBA y la UNLA en grado y posgrado. Ex Directora de la Especialización y Maestría en Metodología de la Investigación Científica de la UNLA, actualmente miembro del Comité Académico. Autora de libros y artículos en temas de ética y epistemología.

Recibido: 11/4/25

Aceptado: 30/5/25

Resumen

Este escrito reseña la publicación, en 1938, del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, del curso filosófico dictado por Juan Crisóstomo Lafinur en el recientemente creado Colegio de la Unión del Sud, en 1819, en Buenos Aires. La editora y prologuista de este libro, Delfina Varela Domínguez de Ghioldi, considera a este curso el antecedente ideológico de la creación de la Universidad de Buenos Aires. Tres años antes de firmar el edicto fundacional de la Universidad de Buenos Aires, junto a Bernardino Rivadavia, en 1821, Juan Martín de Pueyrredón nombra al joven profesor de filosofía a cargo de los cursos de Lógica y Metafísica, luego de que accediera por concurso, en el recientemente creado Colegio de la Unión del Sud, que viene a reemplazar al viejo Colegio de San Carlos, creado por el virrey Vértiz. Allí, por primera vez en Buenos Aires, se imparten estas clases fuera de los cánones escolásticos y basándose en autores identificados con la modernidad, especialmente citando a autores como Condillac, Locke, Voltaire y Rousseau, en apoyo de sus ideas. A la vez, en este escrito se señala el destino trágico de Lafinur, signado por el exilio y la muerte prematura a los 27 años de edad en Chile. Finalmente aludimos al recuerdo de Jorge Luis Borges, unido a Lafinur por vínculos de sangre y por afinidad intelectual cuando lo considera un autor contemporáneo, ya que destaca la actualidad de sus ideas y al que rinde homenaje en un poema.

Palabras clave: Lafinur. Borges. Condillac. 1819. Locke. La Carolina. Sociedad Secreta Valeper

Abstract

This article reviews the publication, in 1938 by the Institute of Philosophy of the Faculty of Philosophy and Letters of the University of Buenos Aires, of the Philosophical Course taught by Juan Crisostomo Lafinur at the recently created Colegio de la Unión del Sud in 1819, Buenos Aires. The editor and prologue of this book, Delfina Varela Domínguez de Ghioldi, consider this course the ideological antecedent of the creation of the University of Buenos Aires. Three years before signing the founding edict of the University of Buenos Aires, together with Bernardino Rivadavia, in 1821, Juan Martín de Pueyrredón appointed the young professor Lafinur to teach philosophy courses at the recently created Colegio de la Unión del Sud, which replaced the old Colegio de San Carlos, founded by Viceroy Vértiz.

There, for the first time in Buenos Aires, classes in logic and metaphysics were taught outside of scholastic canons and based on authors identified with modernity, especially citing authors such as Condillac, Locke, Voltaire, and Rousseau in support of their ideas. At the same time, this text highlights Lafinur's tragic fate, marked by exile and premature death in Chile at the age of 27. Finally, we allude to the memory of Jorge Luis Borges, linked to Lafinur by blood ties and intellectual affinity when he considers him a contemporary author, since he highlights the relevance of his ideas and to whom he pays tribute in a poem.

Keywords: Lafinur. Borges. Condillac. 1819. Locke. La Carolina. Valeper Secret Society

El primer profesor de filosofía sin sotana en la Buenos Aires de 1819

En Buenos Aires, la calle Lafinur, que encontramos en el Barrio de Palermo, rinde homenaje al profesor de filosofía Juan Crisóstomo Lafinur (1797-1824), de corta trayectoria, ya que encontró la muerte tempranamente, a los 27 años de edad, en Chile. En su tierra natal, la provincia de San Luis, Lafinur es honrado como uno de los padres de la Patria y como un ciudadano ilustre, en el lugar donde nació, en la mina de oro La Carolina. En donde se explotaba la mina de oro La Carolina, encontramos las ruinas de la casa donde vivió en sus primeros años de vida ya que su padre era el militar español Luis Lafinur, encargado por la corona para administrar la mina de oro. Junto a la casa se encuentra un museo donde se recuerda su breve, pero decisivo paso por la historia argentina. El Complejo del “Museo de la poesía manuscrita Juan Crisóstomo Lafinur” incluye las ruinas de la Casa Natal de Lafinur, el Laberinto del Sol de Piedra en homenaje a Jorge Luis Borges, el Centro de Interpretación Audiovisual, además de un nutrido reservorio de poesía. Además de poeta, periodista, músico y profesor de filosofía, Lafinur fue militar, ya que se unió a las fuerzas del Ejército del Norte (1814), al mando de Manuel Belgrano y allí tomó cursos para ser oficial artillero en la Escuela de Matemáticas. Esta formación completa la recibida anteriormente en el Colegio Monserrat de Córdoba, luego en la Universidad de Córdoba, donde obtuvo los diplomas, primero de bachiller, y luego de licenciado y maestro en Artes (Filosofía). En esos años, la Universidad de Córdoba pasó a manos del Deán Funes, luego de las Invasiones Inglesas; y cuando ingresó Lafinur, en 1810, ya las ideas liberales de la filosofía de Port Royal, los Enciclopedistas y la incorporación del francés, el dibujo y las matemáticas reemplazaron a los cánones escolásticos. Funes elabora nuevos planes de estudio donde la filosofía reemplaza a la teología. La filosofía de Descartes y Bacon entran a las aulas. Con la Revolución de Mayo comienzan a circular autores antes prohibidos como Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Diderot, Condorcet, entre otros. En 1814, Lafinur es expulsado de la Universidad de Córdoba a causa de los enfrentamientos con la Logia Lautaro. Para esa época, Deán Funes se había retirado de la Universidad de Córdoba y se había radicado en Buenos Aires. En ese mismo año, Lafinur se unió al Ejército del Norte bajo la dirección de Manuel Belgrano, como hemos dicho, donde tomó cursos bajo la dirección de un ex soldado de Napoleón, Juan José Dauxion Lavayase. A partir de esta formación, realiza una intensa labor periodística donde proclama a favor de la organización liberal del nuevo Estado, de allí que Pueyrredón lo pone a cargo de los cursos de Filosofía, luego de que accediera por concurso, en el recientemente creado Colegio de la Unión del Sud, que viene a reemplazar al viejo Colegio de San Carlos, creado por el virrey Vértiz. Entre 1819 y 1820, ocupó la cátedra de Filosofía, a pesar de ser el blanco del ataque de las filas eclesiásticas. En defensa de la continuidad de su misión, se refugió en la Sociedad Secreta Valeper¹ que le encontró un nuevo destino docente en Mendoza cuando lo expulsaron del Colegio de la Unión del Sud. En 1821 se sumó, en la capital cuyana, a la docencia con el presbítero Lorenzo Güiráldez. Nuevamente, como en Buenos Aires, las fuerzas de la contrarreforma lograron destituirlos a ambos y debieron salir para el destierro en Chile, un exilio del que nunca volvió porque la muerte lo sorprendió a los 27 años, cuando el 13 de agosto de 1824 falleció a causa de las heridas sufridas por la caída de un caballo. Los restos de Juan Crisóstomo Lafinur descansaron en Chile hasta el año 2007 en que

¹ Lafinur fue uno de los fundadores de la Logia Masónica Valeper junto con Valentín Alsina, Diego Alcorta, Ireneo Portela, Francisco Pico y un sobrino de Manuel Belgrano, Manuel Belgrano Cabral, entre otros. Los miembros de la Logia adoptaron pseudónimos. En el caso de Lafinur el nombre fue “Sinforiano”.

fueron repatriados a pedido del Gobierno de San Luis y actualmente se hallan sepultados en La Carolina.

El curso dictado en 1819 en el Colegio de la Unión del Sud

Lafinur no fue profesor de la Universidad de Buenos Aires, solamente impartió un curso en la ciudad de Buenos Aires, tres años antes del edicto fundacional de 1821, pero los historiadores reconocen a este curso como un antecedente y un testimonio de la misión fundadora de la UBA a partir de las iniciativas de Bernardino Rivadavia y Juan Martín de Pueyrredón. Por primera vez, Lafinur transformó los estudios de filosofía y física, superando el enfoque escolástico y, como cuentan los historiadores, por primera vez en estos territorios, las clases de filosofía no se dictaron en latín ni estuvieron impartidas por un hombre que usaba sotana o toga, sino por un joven vestido con simple traje de calle. Junto con la vestimenta, Lafinur secularizó los fundamentos de la enseñanza de las ciencias. En la enseñanza de la física desplazó del centro de la escena a Aristóteles para colocar a Newton, de cuyo sistema dice: “es el dominante en todas las academias científicas del mundo” (Babini, 1971, p.18).

Lafinur no publicó las lecciones impartidas en 1819. Se supone que daba sus clases sobre anotaciones manuscritas. Es posible que llevara estas anotaciones a Mendoza donde impartió otros cursos y luego al exilio en Chile, pero no hay ningún registro de publicación. En reconocimiento al valor de su obra, Juan María Gutiérrez, entonces rector de la Universidad de Buenos Aires, publicó en 1868 un fragmento del curso dado por Lafinur en 1819. Este fragmento le llegó a Gutiérrez en un cuaderno con anotaciones de clase de manos de Ruperto Godoy, discípulo y amigo de Lafinur. Este cuaderno, a su vez, proviene de Luis Domínguez, quien lo recibe entre los papeles testamentarios de Florencio Varela, hermano del más íntimo amigo de Lafinur, Juan Cruz Varela (Lafinur, 1938, p.9). El reconocimiento de la importancia de este curso se fundamenta, para Gutiérrez, y así lo expresa en la publicación a su cargo, en la influencia que ejerció Lafinur en el ideario de la juventud intelectual que tendría a su cargo la organización del nuevo Estado. A su juicio, Lafinur, señala la transición entre el escolasticismo y los métodos modernos en los que se inició a partir de las lecturas de las obras de Condillac, de Locke, de Destutt de Tracy, de Campani y de Hugo Blair, entre otros (Lafinur, 1938, p. 55).

En la publicación del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en 1938, se publica la versión completa del cuaderno de Ruperto Godoy, señalando las partes ya editadas por Gutiérrez y las inéditas, así como también se respetan la ortografía y la división de temas. La editora y prologuista, Delfina Varela Domínguez de Ghioldi², completa esta edición con notas sobre *La ideología en Francia y su impacto en Argentina*, así como agrega datos biográficos de Lafinur. La exposición de los temas se divide en Lógica y Metafísica y está precedida por la *Advertencia del copista*, escrito por Juan María Gutiérrez en agosto de 1861 y un prefacio escrito y hasta esta publicación inédito de Lafinur en 1819. La edición se completa con un apéndice de documentos relevantes acerca del contexto político que dio marco a las polémicas sobre *La ideología*, ya que estas reacciones adversas a sus ideas provocaron la expulsión de Lafinur del Colegio de la Unión del Sud, su traslado a un nuevo destino en Mendoza y finalmente el exilio y temprana muerte en Chile. En esta edición, se considera al curso de Lafinur como el primero en exponer en Buenos Aires las ideas de Locke, Condillac, Cabanis, Destutt de Tracy en alusión a una teoría del conocimiento que elude la mención a un origen divino del intelecto humano, pero su planteo es crítico al ateísmo. Lafinur sitúa a Dios en el orden de la naturaleza. Con esto separa a la ciencia de la religión y por primera vez, en Buenos Aires, se nombran a estos pensadores para difundir sus ideas y no para denostarlos o demonizarlos. A la vez, se señala la separación de la religión y el Estado, tal como lo propone el ideario de la Revolución de Mayo de 1810 y luego la Declaración de la Independencia en 1816.

² Delfina Varela Domínguez de Ghioldi nació en la localidad de San Pablo, en la provincia de San Luis en 1895. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y fue discípula de Alejandro Korn y Ricardo Rojas, entre otros. Como estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, participó activamente en la Reforma Universitaria de 1918. En 1926, se casó con el político socialista Américo Ghioldi. En 1934, presenta en la Facultad de Filosofía y Letras la tesis “Juan Crisóstomo Lafinur: una cátedra de filosofía” con la que la UBA le otorga el título de Doctora en Filosofía y Letras. Esta tesis merece el elogio de Alejandro Korn, quien luego la cita en sus escritos.

En el *Prólogo*, Lafinur realiza un sintético recorrido por los orígenes de la Filosofía, que ubica en tres sectas [sic]: la jónica, la itálica y la eliática. En esta exposición, se detiene en la figura de Aristóteles, ya que sus doctrinas tuvieron un valor “invulnerable” hasta la primera mitad del Siglo XV y señala que quien sacudió el yugo de Aristóteles fue Galileo en el Siglo XVI al que le siguió en esta empresa “el gran Descartes”, para concluir con la mención de “el inmortal Newton”, para reconocer que “el sistema newtoniano es el dominante en todas las academias científicas del globo” (Lafinur, 1938, p. 60). Los temas de Lógica (tipo de proposiciones, distintas inferencias) alternan con consideraciones morales acerca de la conducta humana con conceptualizaciones sobre “las afecciones del alma”. En los temas de Metafísica revisa los argumentos acerca de la existencia de un Ser Supremo, de Dios, como el origen de la inteligencia humana. Antes que la existencia de Dios, señala la necesidad humana de creer en Dios y en favor de esta idea cita a Voltaire: “Si Dios no existiera, sería necesario inventarlo”; y a Rousseau cuando admite que Dios y la espiritualidad son las bases de la vida individual y social, ya que “hasta los pueblos *salvages* [sic] tienen nociones de Dios, cuanto más los hombres civilizados” (Lafinur, 1938, p. 118). Este planteo pretende sustentar el origen de la libertad humana en la experiencia y con esto encuentra un fundamento para las ideas de los derechos y deberes de la vida social. Admite, junto con Hobbes, que el fundamento de la justicia radica en las convenciones, pero rechaza la visión del estado de naturaleza hobbesiana, de la guerra de todos contra todos, ya que, si fuera así, afirma, nunca hubiéramos salido de él (Lafinur, 1938, p.148). Al parecer, adhiere a las ideas de Rousseau acerca de la necesidad de suscribir el Contrato Social para orientar los logros de la civilización.

El recuerdo de Borges, sobrino bisnieto de Lafinur

Juan Crisóstomo Lafinur es parte de los recuerdos de infancia de Jorge Luis Borges al ser descendiente, por parte de la familia del padre, de Carmen Lafinur, hermana de Juan Crisóstomo, que fue la madre del coronel Francisco Isidro Borges Lafinur, su abuelo paterno. A partir de este vínculo es que conocemos detalles íntimos de su vida familiar y personal. En vista a este conocimiento es que Borges fue convocado a dar una conferencia en San Luis, en noviembre de 1976, donde se refiere a él como “mi tío bisabuelo”. La afinidad y el afecto hacia Lafinur también es de identificación intelectual cuando afirma; “Me parece muy raro que él no sepa que estoy hablando de él. Que yo he estado discutiendo aquel problema que tanto le interesaba a él: el origen del conocimiento, que seguramente provenía de las sensaciones y no de las ideas innatas o arquetipos platónicos” (Borges, 1976).

Respecto al aspecto físico, por el testimonio de Luis Melián Lafinur, su tío, recuerda que “era un hombre alto, pálido, moreno, muy buen mozo, altivo, que solía ser tímido y que tenía los ojos azules”. Para Borges el drama que marcó la vida de Lafinur, como el de tantos otros jóvenes revolucionarios, fue la ruptura con la figura paterna. Como sabemos, la corona española, en estas tierras, se interesó en la extracción de riquezas, especialmente del oro, en detrimento del ejercicio de las libertades, especialmente de la libertad de pensamiento. Luis Lafinur, su padre, era español, nacido en Pamplona y vino a estos territorios como militar. En el virreinato participó reprimiendo la rebelión de Tupac Amaru, en el combate contra contrabandistas, indios y gauchos, antes de que le dieran la misión de administrar las minas de oro en La Carolina. Luis Lafinur fue amigo de Liniers y secretario de la Junta Antirrevolucionaria, de la junta española que se constituyó en Córdoba. Su hijo, en cambio, se alistó en el ejército de Belgrano para luchar en el bando enemigo al de su padre, pero a pesar de ello, siempre recuerda con felicidad su infancia en La Carolina. Esta “divergencia generacional” es decisiva, a juicio de Borges, para interpretar “lo que debió haber significado saber que su padre militaba en la otra causa, había conspirado contra lo que él quería, contra lo que ahora es la República, la Patria” (Borges 1976).

Para Borges, Lafinur se destaca como poeta, como músico y como profesor de filosofía difundiendo las ideas de Locke y de su discípulo Condillac acerca del “sensualismo”, que tuvo una decisiva influencia en los ideólogos del nuevo Estado, como Rivadavia. La defensa de sus ideas produjo la expulsión de Buenos Aires, de Córdoba, de Mendoza, por lo que Borges lo asocia a la figura de Almafuerde, otro “pedagogo vagabundo”, lo que lo hace un personaje “querible” y lamenta que, habiendo tantos personajes dignos de aniversarios, estatuas y ceremoniales, no se encuentre a su tío bisabuelo entre ellos. Como homenaje de un poeta a otro, nos deja este poema.

Juan Crisóstomo Lafinur (1797-1824)

El volumen de Locke, los anaqueles,
 la luz del patio ajedrezado y terso,
 y la mano trazando, lenta, el verso:
 La pálida azucena a los laureles.
 Cuando en la tarde evoco la azarosa
 procesión de mis sombras, veo espadas
 públicas y batallas desgarradas;
 con usted, Lafinur, es otra cosa.
 Lo veo discutiendo largamente
 con mi padre sobre filosofía,
 y conjurando esa falaz teoría
 de unas eternas formas en la mente.
 Lo veo corrigiendo este bosquejo,
 del otro lado del incierto espejo.
 (Borges, 1999, p. 155)

Bibliografía

Ambrosini, C., & Beraldi, G. (2018). *Pensar la ciencia hoy: La epistemología entre teorías, modelos y valores*. Editorial Educando.

Babini, J. (1971). *La ciencia en la Argentina*. EUDEBA.

Borges, J. L. (1976). *Imagen de Lafinur* [Conferencia dictada en San Luis, noviembre de 1976]. En *Borges todo el año*. <https://borgestodoelano.blogspot.com/2017/09/jorge-luis-borges-imagen-de-lafinur.html> (Consultado el 2 de marzo de 2025)

Borges, J. L. (1999). *Obras completas* (Tomo II). Ediciones Emecé. <https://libraryofbabel.info/Borges/BorgesObrasCompletasII> (Consultado el 2 de marzo de 2025)

Halperin Donghi, T. (2013). *Historia de la Universidad de Buenos Aires* [Versión e-book]. Libros del Rojas.

Lafinur, J. C. (1938). *Curso filosófico: Dictado en Buenos Aires en 1819 con las polémicas referentes a la introducción de la ideología en Argentina* (D. Varela Domínguez Ghioldi, Ed.). Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Museo de la Poesía Manuscrita “Juan Crisóstomo Lafinur”. (s.f.). *Museo de la Poesía*. <https://lacarolinasan-luis.com.ar/que-hacer/museo-de-la-poesia/consultado> (Consultado el 2 de marzo de 2025)

Para citar: Ambrosini, C. (2025). Juan Crisóstomo Lafinur, el primer profesor de filosofía sin sotana en Buenos Aires: Curso dictado en 1819 en el Colegio de la Unión del Sud. *Perspectivas Metodológicas*, 25(29). <https://doi.org/10.18294/pm.2025.5670>



Tanto la revista *Perspectivas Metodológicas* como todos sus contenidos se encuentran publicados bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>. Esta licencia permite copiar, redistribuir, remezclar, transformar y construir a partir del material en cualquier medio o formato, incluso con fines comerciales. El ejercicio de estos derechos está condicionado al cumplimiento de ciertos requisitos: se debe otorgar el debido reconocimiento a la autoría original, incluir un enlace a la licencia correspondiente e indicar si se han realizado modificaciones al contenido. Asimismo, no pueden imponerse restricciones legales ni aplicarse medidas tecnológicas que limiten los usos autorizados por la licencia.